

The Eminence Is Shadow

V5C2

Capítulo 2 (Parte 2)



“Está abierto. Venga, por aquí.”

A la luz de la luna, un par de figuras sombrías entran sigilosamente en la biblioteca por una ventana.

Son Alexia y Claire.

Alexia entra primero y observa la escena con torpeza.

Entonces...

“Oye, estás estorbando.”

“¡Ay!”

...Claire cae sobre ella desde arriba.

“¿Qué crees que estás haciendo? El plan era que yo me asegurara de que todo estuviera seguro primero”, refunfuña Alexia en voz baja bajo los pies de Claire.

“Perder el tiempo nos pone en mayor peligro de que nos descubran que cualquier otra cosa.

Moverse con prisa acelera el plan.” “Oh, olvídalo. Suéltame de una vez.”

Tras apartar a Claire de un empujón, Alexia se levanta de nuevo.

“Vamos, Alexia, pongámonos en marcha. Tenemos que hacer que esto funcione, pase lo que pase.”



“Bueno, alguien está motivado.” “Tengo una razón por la que no puedo permitirme perder. Tengo un lugar al que necesito regresar ahora.” Claire aprieta los puños con fuerza, con los ojos llenos de convicción.

“...La verdad es que no te entiendo, pero me alegra saber que estás motivada.”

Alexia toma la iniciativa, adentrándose en la biblioteca y abriendo una puerta al fondo.

“¿Dónde conseguiste esa llave?”, le pregunta Claire. “Ser princesa tiene sus ventajas.”

“Genial. ¿Y esta es la sección prohibida?” Dentro, la habitación está llena de estanterías altas.



“No, esto es solo un almacén. La sección prohibida está más atrás.” Alexia se acerca a una de las estanterías.

“Esa cosa es enorme”, comenta Claire. “¿Es escritura antigua?”

“Esta estantería es un artefacto mágico, y uno de los cuentos que mi padre me leía de niña tenía el conjuro para ello.”

“¿El qué?”

Alexia respira hondo. ¡Ábrete sésamo! El silencio que siguió es ensordecedor.

¡Por favor, deja de hacer tonterías!

¡N-no estoy bromeando! ¡Hablo en serio! ¡Se supone que el conjuro lo abre!

¡Esto es ridículo!

Puede que me haya equivocado de cántico. ¿Podría haber sido 'schlongity dongity'...?

En cuanto las palabras salen de su boca, la estantería se abre con un ruido sordo.

Espera... ¿de verdad funcionó?

¡Parece que se suponía que era 'schlongity'!



dice Alexia con una sonrisa de suficiencia.

Seguro que era el primero, y solo tardó un poco porque es muy viejo.

Las dos recorren la estantería abierta.

¡Guau...!

Al entrar en la sección prohibida, sueltan gritos de asombro. Una preciosa lámpara de araña ilumina las imponentes estanterías del interior, y aunque los libros que albergan son viejos y desgastados, eso les da más carácter.

"¿Y cómo sabemos qué libro trata sobre la historia de la academia?", pregunta Claire.

Recorre con la mirada la interminable colección de lomos. Si tienen que revisarlos uno por uno, acabarán quemándose toda la noche.

"Rezamos", dice Alexia.

"No es momento de jugar conmigo".

"¡No lo hago, lo juro! Solo tenemos que hacer esto..." Alexia empieza a agitar los brazos a los lados de la cabeza como una loca.

"¿Qué demonios crees que estás haciendo?"



**"Creando ambiente. Libro de historia de la academia, libro de historia de la academia, libro de historia de la academia...
¡Sonrisa, risa!"**

"Esto es ridículo".

Al instante siguiente, sin embargo, un rayo de luz se dispara y un libro cae volando. Se detiene frente a la cara de Alexia y se abre solo en la primera página.

"Tienes que estar bromeando..." "¿Ves? Te lo dije."

"Qué artefacto tan estúpido. Estoy a punto de destruirlo."

"Por favor, no. Es tan mono y tan útil."

Claire frunce el ceño, molesta. "¿Y qué dice en el libro?" "No sé. No sé leerlo."

"Veamos... Ah, otra vez escritura antigua."

"Puedo leer cosas sencillas, pero esto se me va un poco. ¿Y tú?"

"Yo solo sé lo básico. No es una asignatura muy popular."

Casi solo la cursan los de ciencias." "Sí, me lo imagino."

"¿Y qué hacemos?"

"Creo que esto requiere... ¡Schlongity dongity, por favor, tradúcenos!", grita Alexia con voz tierna y forma un corazón con las manos. —Puaj, no seas rara. Eso no funcionaría jamás.

—No lo sabremos hasta que lo intentemos. ¿Quién sabe qué funciones tan útiles tiene?

Una voz escalofriante resuena desde la sección prohibida. — ¿Quieres una traducción? ¡Pum, pum, pum!...

—¡Espera! ¿Habla?

—¿Quién anda ahí?

Claire y Alexia miran a su alrededor, pero son las únicas allí.

—Soy el espíritu de las pilas prohibidas. Puedo traducirte.

—Bueno, oye, ese es el preciado artefacto de la academia para ti. —Uf... Parece un gordito.

—Vamos, Claire, no seas mala.

—¡Uf!... Ya no tengo ganas de traducir...

—Mira, está de mal humor.

—¡Vale, vale! Lo siento. "Señor Pilas Prohibidas, ¿podría traducirnos, por favor?"

"Hunf, hunf, hunf... ¡Haré lo que pueda! ¿Qué parte quiere que haga?"

"Bueno, esperábamos averiguar dónde está sellado el brazo derecho de Diablos."

"O-o-oh, está debajo de la escuela. En las ruinas subterráneas."

"Eh... vale, entonces. Eso fue fácil..." "Me sorprende lo competente que es."

Las páginas del libro prohibido flotante pasan, y el texto traducido brilla en el aire ante él.



“H-una vez, Diablos luchó contra los héroes aquí. Le cortaron el brazo y lo sellaron aquí. Pasaron un montón de cosas más, y ahora la zona está en ruinas.”

“¿Qué otras cosas?”

“Al parecer, la gente se peleó por el brazo. El libro no tiene muchos detalles, pero al final las ruinas subterráneas quedan ocultas.”

“¿Cómo entramos en las ruinas?”

“H-hay una iglesia sellada en algún lugar del campus. Solo tienes que ir allí.”

“¿Y dónde está exactamente ‘algún lugar’?” “Hunf, hunf, hunf... No... no puedo decirte nada que no esté escrito en el libro.”



“Tch, eres inútil...”, espeta Alexia. “Bueno, al menos ahora sabemos qué busca el Culto. Están intentando deshacer el sello del brazo derecho.”

“¿Entonces por qué secuestran estudiantes?”

“Para deshacer el sello, probablemente. Es más fácil deshacer estas cosas con magia similar al maná usado para crear el sello.”

“Así que están buscando estudiantes para encontrar gente con magia compatible. ¿Deberíamos buscar la iglesia sellada?”

“...Antes de eso, necesito hablar con mi hermana.” Hay una clara nota de determinación en la voz de Alexia.

“Ah, es cierto, eres parte de la familia real. ¿Por qué no lo hiciste desde el principio?”

“¿En serio crees que no lo hice?” “¿Eh?” Le cuento esto constantemente. Le conté lo del incidente en la escuela, lo que pasó en el Santuario, todo.

Alexia...

Pero esta vez... Esta vez, por fin tengo pruebas, e Iris por fin me creerá.

¡Te apoyo, Alexia!

¡Cállate, gordito!

Alexia me mira con una mirada asesina.



¡E-eep...!

Alexia... deberíamos salir de aquí. Si nos quedamos demasiado tiempo, alguien nos encontrará.

Bien dicho. Pero antes de eso, ¿tienen algún libro sobre el Culto de Diablos aquí?

Se hace un breve silencio.

...Aquí no, no.

De acuerdo... Entonces supongo que ya está.

Luego. “A-adiós... Cuidense...”

Claire y Alexia se encuentran con sus cuerpos envueltos en magia, y de repente, están de vuelta en el almacén original.

“En cuanto vea este libro, Iris no tendrá más remedio que...”, dice Alexia, apretando el contrabando contra su pecho y saliendo de la habitación.

En cuanto lo hace...

“¿Y qué crees que estás haciendo, llevándote un libro prohibido sin permiso?”

“¿?!”

Alexia y Claire se giran al unísono.

Hay un anciano alto de pie detrás de una estantería. Su rostro es alargado y estrecho, y sus ojos están hundidos y casi desorbitados mientras las mira fijamente.

“Tú eres la bibliotecaria jefa...” Alexia esconde el libro tras su espalda, pero ya es demasiado tarde. “Tomar un libro prohibido sin permiso es un grave delito, Su Alteza, incluso para alguien como usted. Y eso se duplica para su cómplice no real.”

Claire frunce el ceño cuando la mirada del hombre se posa en ella.

La van a suspender, tal vez incluso expulsar. Su hermano podría incluso sufrir daños colaterales.

“¿Deberíamos matarlo...?”, pregunta en voz baja. No hay vacilación en sus ojos.



Alexia la aparta apresuradamente. “Mire, Sr. Bibliotecario, ¡tenemos una muy buena razón para esto! ¿Podría al menos escucharnos?”

“Por usted, Su Alteza, ¿cómo podría negarme?” “Gracias. Se lo agradezco mucho.”

“Sé de un lugar donde podemos hablar. Sígame.”

Dicho esto, el bibliotecario jefe sale de la biblioteca.

Mientras Alexia lo sigue, le pregunta a Claire en voz baja por encima del hombro: “Bueno, ¿y qué demonios fue eso?”.

“¡Si me arrestan, se meterán con Cid! ¡Lo acosarán y dirán que su hermana es una criminal! Es tan delicado que incluso podría acabar suicidándose...”.

“No lo hará. De verdad que no lo hará”. Alexia suspira.

“Intente acelerar el paso, Su Alteza”, le insta el bibliotecario jefe. “No se preocupe, ya vamos”.

Alexia tira de Claire de la mano y corre tras el hombre.



“Lo siento, pero ¿adónde exactamente nos lleva?”, pregunta Alexia al bibliotecario jefe. Ve su alta figura avanzando por el pasillo oscuro.

“Ya casi llegamos”, responde.

“Podríamos haber hablado en una de las aulas, ¿sabes?”.

“...Entonces hagámoslo aquí, ¿de acuerdo?”.

Dicho esto, el bibliotecario se detiene. Está justo en medio del pasillo.

“¿Aquí?”, pregunta Alexia.

“Pues sí. Los preparativos están listos”. Se da la vuelta con una leve sonrisa.

A Alexia no le gusta nada esa sonrisa. Frunce el ceño.

“Alexia...”, a sus espaldas, Claire le da una palmadita en el hombro. “La niebla...”. “¿La qué?”. Alexia mira a su alrededor y descubre que todo el pasillo está envuelto en una niebla blanca. “¿Por qué hay niebla aquí?”.

La niebla se espesa rápidamente y un crujido resuena justo fuera de la vista. “Esto es como lo que pasó cuando me atacaron...” “¿De verdad?”

Entonces el mundo se resquebraja.

Se oye el sonido de cristales rompiéndose mientras el escenario se rompe en un millón de diminutos pedazos.

“¿Q-qué está pasando?!”



Estaban en uno de los pasillos de la academia, pero su entorno ha cambiado por completo.

Ahora están en un mundo envuelto en niebla blanca. Un dulce aroma flota en el aire.

“Prepara tu espada, Alexia”, insta Claire. Alexia hace precisamente eso.

“Estamos rodeados”. “¿Eh?”

Alexia busca señales de gente y descubre a un grupo esperando en la niebla. El grupo se acerca lentamente, vigilándolos de cerca, y no parece que vengan en son de paz.

“Bien visto, Claire”.

“Mi amigo espiritual es bueno en ese tipo de cosas”.

“Ah, ya entiendo”. Alexia entonces gira su espada hacia la bibliotecaria jefa y baja la voz amenazadoramente. “Ahora, en cuanto a ti, amigo.”

El bibliotecario permanece de pie en la niebla con la misma leve sonrisa. “¿En qué puedo ayudarte, Su Alteza?”

“¿Qué crees que tramabas?”

Alexia no es tonta, y cualquier confianza que le tenía se ha esfumado hace tiempo.

“Ay, Dios mío. Eres más listo de lo que esperaba.” El bibliotecario saca un par de machetes grandes, uno para cada mano.

“Bueno, esos son unos viejos espeluznantes. ¿No debería un bibliotecario como tú luchar con lápiz y papel?”

“Los bolígrafos y el papel sirven para representar ideales. La realidad se forja con la espada.”

Dicho esto, blande sus dos machetes.

“Yo me encargo del bibliotecario”, dice Alexia. “Claire, tú encárgate de los demás.” “Entendido.”

Los dos se quedan espalda con espalda, con las espadas preparadas, y comienza la pelea. Un par de machetes surgen de la niebla. Alexia retrocede medio paso para evitar el primer golpe y luego bloquea el siguiente con su espada.

“¿Ah?”

Con los ojos del bibliotecario abiertos de par en par, Alexia lanza una contraofensiva. Su forma es fluida e inquebrantable, y su espada le asesta una herida superficial en el rostro.



Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan